# PIADOSAS CONSIDERACIONES PARA REZAR CON APROVECHAMIENTO EL VIA-CRUCIS,

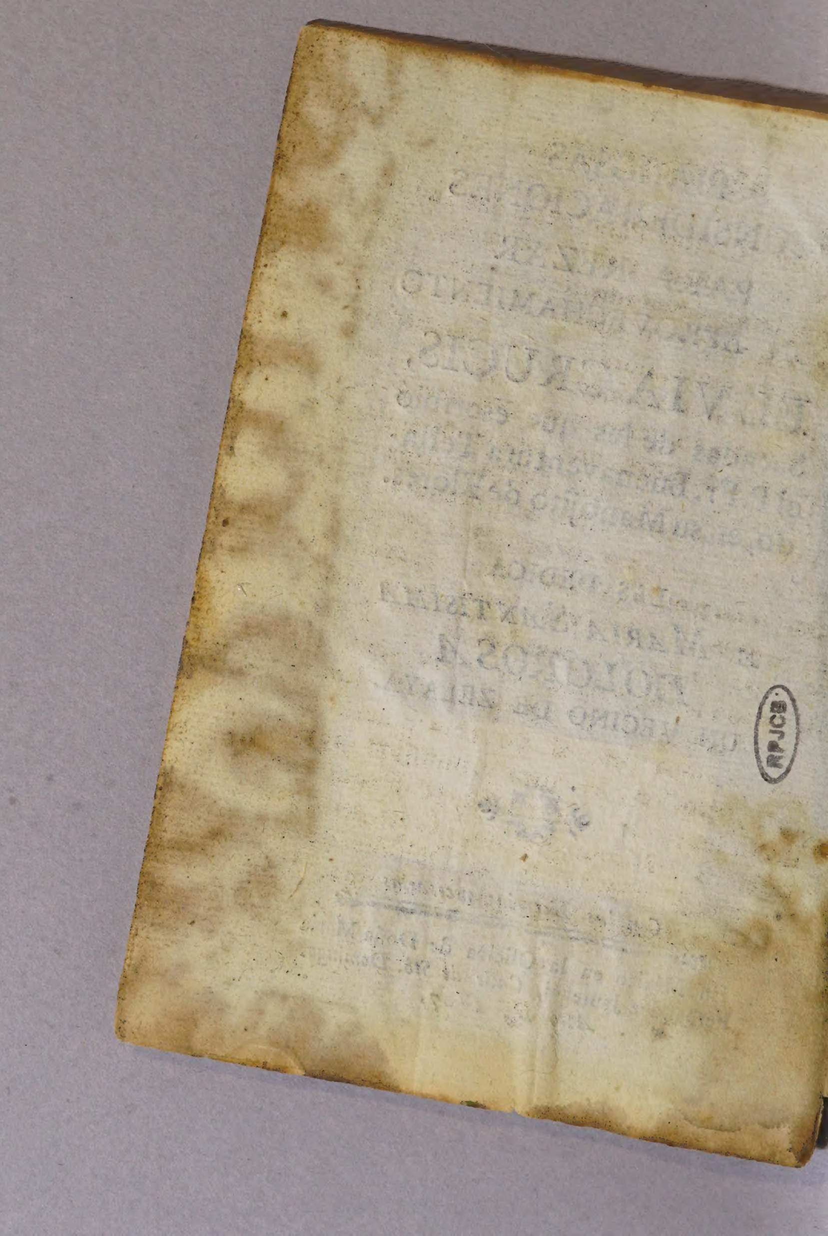
Sacadas de las que escribió el P. Fr. Buenaventura Tellado, en su Manojito de Flores.

LAS DEDICA
*A MARIA SANTISIMA DOLOROSA*
UN VECINO DE ZELAYA.



*Con las Licencias necesarias*

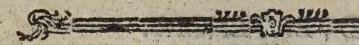
En México en la Oficina de Doña Maria Fernandez Jauregui, *Calle de Stô. Domingo.*
*AÑO DE 1807.*



## ADVERTENCIA.

Piadoso Lector: Para lograr las Indulgencias concedidas á el Via-Crucis, debe contemplarse devotamente en sus pasos dolorosos; pero esto suele impedirlo nuestra tibieza sin acalorarse, por medio de algunas consideraciones en prosa, brevisimas, y otras en versó muy obscuras; venero á sus Autores, mas como los supongo mysticos, con qualquiera chispa del fuego de Amor Divino, se incendiaba su afecto: no asi otros corazones, pues necesitan moverse y exîtarse con expresiones é imagines mas vivas; para éstos elegí las que te ofrezco, sacadas del P. Tellado, nada les he variado de lo substancial, y los versitos los he agregado con el mismo piadoso fin: si yo consiguiere que con devocion, ternura y humilde agradecimiento se contemple la Pasion de nuestro amoroso JESUS, ceda todo en su gloria, y en la de los Dolores de su afligida Madre MARIA Santisima.

*F. E.T.*



# ACTO

## DE CONTRICION.

Mi buen Jesus, mi Redentor, mi amado,
Con desprecios y afrentas abatido,
Entre tantos dolores sumergido,
Y por el mas iniquo reputado:
Mi inocente Jesus, aqui postrado
Tus piedades imploro arrepentido;
¡Quanto me pesa haberos ofendido,
Y veros por mi amor crucificado!
Tu *Pasion* tan acerba y dolorosa,
Que no la olvide mi alma delinqüente,
Ya no te ofenda, llore fervorosa,
Y contrito desagraviarte intente,
Porque tu vida y muerte tan penosa
Hagan que yo te goze eternamente.



## OFRECIMIENTO.

SOberano Dios y Redentor nuestro JESUS: Con aquella intencion con que orasteis à vuestro Eterno Padre, deseo unir la mia, y la de todos los presentes, porque éste exercicio os sea mas agradable: recuerdo en él las desatendidas finezas que hicisteis por mi amor hasta entregaros gustoso á la mas afrentosa muerte. Haced, Señor, que las contemple agradecido y devoto, á pesar de mi tibieza, y que por los méritos de vuestra dolorosa Madre MARIA Santisima, se avaloren nuestros ruegos, y consigan alivio las almas del purgatorio, para quienes aplicamos las muchas Indulgencias que á esta piadosa devocion han concedido los Sumos Pontifices; que asimismo logre la paz la Iglesia santa, que se extirpen las heregias, que los pecadores disfruten una verdadera penitencia, y que nosotros conformes con el divino beneplacito os sirvamos, é imitando vuestros pasos dolorosos, sea nuestro fin en gracia, para alabaros en eternidad de gloria. Amén.

Se

*Se besa la tierra, y dicen todos:* Adoramoste, Cristo, y bendecimoste, que por tu Santa Cruz y pasion redimiste al mundo: ten misericordia de nosotros, pues por nosotros padeciste.

*Esto mismo se repite en cada una de las Estaciones.*

# ESTACION I.

*Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Psalm. 128.

Mira á JESUS azotado,
contemplalo bien, y advierte
que estuvo á punto de muerte
por golpes de tu pecado:
A morir lo han sentenciado
qual si fuera malhechor;
esta injusticia, este horror
llora, y dí compadecido:
yo mi JESUS te he vendido,
Responden todos. *Misericordia Señor.*

Contempla, alma, como el mismo autor de la vida, unigenito del Eterno Padre, y Juez de vivos y muertos, despues de

de ser un lastimoso espectaculo de dolores, con escarnios, prisiones, espinas y cruelisimos azotes; fué sentenciado á muerte afrentosa de Cruz, tan solo porque tú vivas una eternidad.

*Alabado seas mi Dios.*

*Aqui se rezarà un Padre nuestro y Ave Maria, repitiendose en las demàs.*

¡O amantisimo JESUS mio! que siendo la misma inocencia te sugetaste por mi amor á tantas penas, hasta quedar hecho una llaga, y aceptaste gustoso la iniqua sentencia de muerte por librarme de la eterna merecida por mis culpas: Te suplíco, Señor, hagas que por tal fineza yo te siga agradecido, y ame el padecer, ya que fuí tan pródigo en ofenderte, y libre de la prision del pecado por tu gracia, lleve con paciencia los trabajos de esta vida, y al fin logre sentencia favorable para alabarte en la Gloria. Amén.

*Señor pequé, haved misericordia de mí, &c. y se repite en todas las demás.*

ES.

# ESTACION II.

*Proposito sibi gaudio, sustinuit crucem, confusione contempta.* Ad Hebr. 12.

Jesus con gozo recibe
la Cruz en que ha de morir,
y porque puedas vivir
todo tormento apercibe:
!O Dios! ¡y que nada avive
á el hombre tanto favor!
cese ya tal desamor,
mi corazon se derrita,
una y mil vezes repita
℟. *Misericordia Señor.*

Contempla, alma, como despues de ser sentenciado á muerte nuestro amororoso JESUS, le pusieron sus vestiduras por que fuese conocido, y cargandole la pesada Cruz en que habia de morir, lo llevan por las calles públicas de Jerusalén, tirandole de una soga para mayor afrenta. El peso de tus culpas lo oprime, siguelo compasivo y contrito, pues tu eres el reo, y oye que te dice aman-

amante: el que quiera venir en pos de mí, nieguese á sí mismo, tome su cruz y sigame. *Alabado seas, &c.*

O suavisimo JESUS! que como el verdadero Isaac, exemplar de obediencia suma, cargaste sobre vuestros hombros la leña para ser sacrificado; y pacientisimo Cordero te ofreciste victima por el Linage humano: Te suplíco, amor mio, que pues mis culpas fueron la causa de tanta pena, me alientes para seguirte con la cruz de la penitencia, é imitandote en los trabajos te acompañe en los eternos gozos. Amén.

## ESTACION III.

*Conculcaverunt me inimici mei.* Psal. 55.

¿No vés pecador, no vés
como JESUS amoroso
siendo el Fuerte y Poderoso
está del hombre á los pies?
Pues olvidado no estés
de tu amable Redentor;

¿no te puede tanto amor
tanta humildad, su desprecio?
Dile con intimo aprecio:
*Miserecordia, Señor.*

Contempla, Alma, como llevado nuestro Redentor JESUS por las calles de Jerusalén, le tiraban los verdugos con maliciosa barbaridad de la soga, hasta que con violencia cayó en tierra abrumado con el peso de la Cruz, y en vez de moverse á compasion, con empellones y golpes lo hacen levantar: ¡O Dios de amor, quanto sufres porque yo me salve! *Alabado, &c.*

¡O pacientisimo dueño mio, fortaleza y hermosura de la gloria! ¿Cómo así atropellado y caído por tierra? ¿Pero qué pregunto si la culpa es mia? Solo el grave peso de mis pecados causó tan viles tratamientos; y pues penando por mí os dexais atropellar, y que os tiren al suelo como despreciable, solo por levantarme del cieno de mis culpas: levanteme, Señor, vuestra gracia para

para nunca mas caér, y sigate siempre hasta que os alabe por una eternidad. Amén.

## ESTACION IV.

*Dolor meus in conspectu meo.* Psal. 37.

Compadecete, hombre ingráto,
y por tu bien sé prolijo:
mira en MARIA, mira en su Hijo
de la inocencia el retrato,
Los dos se encuentran: ¡que rato!
Al Cielo causó pavor,
¡que silencio, que dolor!
Nuestra Alma diga entretanto
liquidada en tierno llanto:
*Misericordia, Señor*

Contempla, Alma el encuentro mas doloroso de la mejor Madre y el Hijo mas inocente, sin decir palabra se miran, y sólo se hablan con los mas tiernos y mutuos sentimientos del corazon, porque no cabe en las expresiones de la lengua su dolor. O que amargura y angustia tan imponderable la de JESUS y MARIA, pues co

conocian el culpable olvido de sus penas, su mal pagado amor, y nuestro vil desagradecimiento. Alabado &c.

¡O Hijo y Madre los mas amantes! Lumbreras hermosisimas de la gloria y Restauradores de la gracia; ¿Como tengo aliento para ofenderos, quando veo que mis culpas ocasionan tal eclipse, que vuestros hermosos y amabilisimos rostros se miraban pálidos, demudados, y con solo las señas del dolor mas vivo? No sea yo ingrato, Padre y Madre de misericordia; y pues fui la causa de tantas penas, que me sirvan de despertador para arrepentirme y teniendo á la vista tan soberano exemplar, lo siga en esta vida para alabarlo en la otra eternamente. Amen.

## ESTACION V.

*Et angariaverunt prætereuntem quempiam Simonem*. Marc. 15.

Por tu perfidia (no hay duda)
nuestro JESUS desfallece;

y

y la malicia le ofrece
al Cirinéo por ayuda:
¿Y es posible que no acuda
á aliviarlo tu rigor?
¿Con tu Dios con tu Criador
tal deslealtad, tal pereza?
¡O que barbara tibieza!
*Misericordia, Señor.*

Contempla, Alma, como mirando los impíos verdugos, y los embidiosos Judios que desangrado y casi ahogado en tormentos Cristo nuestro bien, estaba como á punto de morir, alquilaron á Simon Cirineo para que le ayudase á llevar la Cruz, no compasivos, si alevosos, porque temian el que muriese antes de crucificarlo; y asi su rencór y refinada malicia le buscaron este alivio cruel por atormentarlo mas.

*Alabado &c.*

¡O mi JESUS amado, que rendido os mira este esclavo vuestro ¡O si yo mereciera ayudaros por solo el interes de serviros, y lo que el Cirineo hizo pa-

pagado, lo hiziera yo á ley de agradecido! Pues Señor, ya que en persona del Cirineo nos hizisteis participantes de los tesoros de vuestra Cruz, logrelos yo, sigate agradecido y nunca me extravie porque no te pierda: desprecie al mundo y á mi mismo; que entonces apreciando lo eterno, gustoso y resignado llevaré la Cruz de mis trabajos hasta la muerte. Amén.

## ESTACION VI.

*Non est species ei, neque decor.* Isai. 53.

¡Como nos sufres, Dios santo!
Yo veo tu rostro escupido,
empolvado y denegrido,
siendo de la gloria encanto.
¿Con que los hombres, ¡Que espanto!
Nosotros con bruto error,
empañamos tu esplendor
ajamos tanta hermosura?
Perdona nuestra locura:
℟. *Misericordia Señor.*

Con-

COntempla, alma, como yendo el Salvador muy fatigado, y su hermosisimo rostro obscurecido con el sudor, sangre, polvo, y salibas que le arrojaban, la muger Veronica compadecida pudo romper el amotinado concurso que lo rodeaba, y limpió con las tocas de su cabeza aquel rostro amable de Jesus, que llena de hermosura á los Cielos: logrando su piedad en tres dobleces del lienzo otras tantas copias de su rostro divino. *Alabado, &c.*

¡O hermosura de la gloria, amabilisimo Jesus mio! ¿Quienes, sino mis culpas, afearon con manchas y golpes lo candido, terso, y gracioso de vuestro adorable rostro? Y pues entonces no pude aliviaros con lienzo material, como la Veronica, sirvan haora de lienzo las telas de mi corazon; labelas yo con lagrimas, por que limpias pueda estamparse en ellas tu divina imagen: conservela siempre mi pobre alma, no la borren mis culpas, para que asi marcado hasta la muerte me reconozcas por tu hechura y me tengas por hijo tuyo. Amen.

ES-

## ESTACION VII.

*Cecidit secus viam, et conculcatum est.*
Luc. 8. ℣. 5.

Caiste por segunda vez
mi Jesus, con el intento
de que un sumo abatimiento
condene nuestra altivéz:
Tanta humildad es el Juez
que nos llena de temor;
tus trabajos, tu sudor,
tus dolores, y tu muerte,
libren de infelíz mi suerte:
℟. *Misericordia Señor.*

Contempla alma, como despues de traer al Redentor con atropellada furia por las calles de Jerusalen, al salir acia el Calvario por la Puerta Judiciaria cayó con la cruz segunda vez en tierra; pero los Sayones lexos de compadecerse, mas lo estropéan, y obstinados, mas los encona su paciencia y humildad, y asi lo levantan con fiereza y tormentos duplicados ¡O lo que pesan nuestras culpas con la sobre carga de repetidas!

*Alabado, &c.*

¡O

¡O Jesus mio humildisimo, que atropellado te miró y hollado por el suelo como si fueses el mas malo y despreciable de los hombres! Yo te ruego, amoroso dueño, que pues la repeticion de mis caédas causaron las tuyas, me lebante arrepentido, para que te compadezca, y evitando los tropiezos con que los enemigos de mi alma, continuo me hacen caér, tu gracia me sostenga, afirme, y me guie por el recto camino de la penitencia, como el único que al pecador dá la eterna vida.

Amén.

## ESTACION VIII.

*Sequebatur illum multa turba mulierum, quæ plangebant.* Luc. 23.

A unas Mugeres piadosas
Jesus en su llanto enseña,
sobre sí mismas se empeña
gasten lágrimas copiosas:
Ellas fueron fervorosas
pero denles mas valor

sus

sus delitos, ó el amor:
pues Jesus, mis culpas llore,
siempre contrito te implore:
℟. *Misericordia Señor.*

COntempla Alma, y mira á nuestro afligido Jesus, como se detiene solo por consolar á unas mugeres que compadecidas de sus penas, lloraban amargamente: y enseñandolas, les señala por provechoso motivo de su llanto, que lo empleen sobre ellas y sobre sus hijos; por que si asi padece su suma inocencia, ¿que pena no será correspondieute á nuestras culpas y malicia? *Alabado, &c.*

¡O dulce Jesus mio! ¿Por qué tan solicito de mi bien y tan olvidado de vuestras penas? Haga eco, Señor, en mi alma lo sentencioso de vuestra celestial doctrina; y pues las lágrimas verdaderas son medicina de mis dolencias, haced que no cese de llorar contrito: purificad y arrancad de mi corazon quanto os ofende, plantad en el

vir-

virtudes con que os agrade, para que regadas con mis lágrimas, fructifiquen de manera, que me conserve en vuestra gracia, para despues eternizarme en la gloria. Amén.

## ESTACION IX.

*Ego sum vermis, et non homo; opprobrium hominum, et abjectio plebis.* Ps. 21.

Soy gusano, no soy hombre,
dixo mi Jesus amado,
por que en el suelo estropeado
tercera vez nos asombre:
Este despreciable nombre
lo confirma el pecador;
pues su sobervia y rencor
á el caedo jamás atiende
nuestro proceder nos vende:
*Misericordia Señor.*

CONtempla alma, como ya cerca del Calvario, atropellado con diabólica furia nuestro paciente Jesus, cayò tercera vez en tierra; lo levantan lo ver-

verdugos, y casi arrastrando, lo llevan á el lugar donde habian de crucificarle. Alma mia, llenate de una dolorosa confusion y pegada con el polvo (*aqui se postrarán todos*) adora á tu humildisimo Jesus, caedo, pisado y golpeado por los hombres: por los hombres que él redime con tanto amor! *Alabado, &c.*

¡O mi despreciado dueño, y ajada flor por alevosa mano! ¿Como tan vilipendiado y desconocido? Mi alma os conoce, quiere, y adora por mi Dios, Redentor, y Maestro: pues si estais caedo y maltratado, la causa ha sido el amor que tienes á los hombres, de quienes fué fiadora vuestra inocencia. Sea pues vuestro abatimiento antidoto de mi altivéz, para que con lo repetido de mis caedas, no remueve mas tus llagas: Señor, tenga ya fin el ofenderte, sea todo servirte, para que te ame por una eternidad. Amén.

ES-

# ESTACION X.

*Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras.* Isai. 53.

Mira á tu Jesus desnudo,
hombre; todo está llagado,
ante un Pueblo avergonzado,
y hecho de paciencia escudo:
En este penar agudo
¿que te debe el Salvador?
¿te lastima su dolor?
¿quieres aliviar su pena?
la ingratitud nos condena:
℟. *Misericordia Señor.*

Contempla alma, como llegando nuestro piadoso Jesus al Calvario, lo desnudaron furiosos, llebandose en la túnica pedazos de su delicada carne, y al arrancarle la corona le quiebran muchas espinas, quedando clavadas en su lastimada cabeza. Asi desnudo exponen delante de tan insolente Pueblo á el purisimo entre los hombres, por cuyo amor gustó la amarga hiel que

para

para el solo, inventó la cruel malicia de los Judios.

*Alabado, &c.*

¡O honestisimo Jesus, que desnudo, y hecho una llaga te viste qual inocente cordero, entre carnizeros lobos, con grandisimo dolor tuyo y de tu Purisima Madre! Por esta amarga pena de entrambos, te suplico Señor, que desnudo de mis pasiones, sufra con paciencia toda afrenta y trabajo, perdone de buen corazon á quien me ofendiere, para que tú me perdones, y siendo siempre mi amigo, me participes de tu glorioso y eterno Reyno. Amén.

## ESTACION XI.

*Circundederunt me=foderunt manus meas et pedes meos.* Psalm. 21.

Hombre ingrato y criminal,
¿con hierros á Christo clavas?
¿asi con tu bien acabas?

¿asi

¿así eres duro y desleal?
¿Quieres muera el inmortal?
¿te ostiga tu bienhechor?
¿que impiedad será mayor?
ya la confiesa mi labio,
cese Jesus tanto agravio:
℟. *Misericordia Señor.*

CONtempla Alma, y mira la fiereza, con que mandan á Jesuchristo que se tienda en la Cruz para clavarlo, y como el manso cordero obedece pronto y sin desplegar sus labios, á unos hombres viles, solo por nuestro amor. Mira como fijan con duros clavos sus manos y pies, aquellas manos beneficas, aquellos pies sagrados. Compadecete de Maria, pues á el oír los golpes del martillo, quedó como muerta del dolor. *Alabado, &c.*

¡O Cordero inocente! Divino Isaac, sacrificado por mí en el ara de la Cruz. Aqui hechó la malicia el resto llegando cruel á executar quanto d tormentos pudo discurrir. Como no m des-

deshogo en lagrimas, al ver martirizar por mi las mas cándidas inocencias? Hieran Señor esas esquinadas puntas de los clavos mi corazon, para que no cesando de llorar y sentir; cesen mis delitos y tus tormentos: crucificame Señor para el mundo, sea todo tuyo por que tú seas mio, y vive en mi alma, para que yo solo viva en tí por una eternidad. Amén.

## ESTACION XII.

*Oblatus est, quia ipse voluit.* Isai. 53.

¿Con que en la Cruz afrentosa
quieres Jesus espirar?
¿aun tienes sed de penar?
¡ó caridad portentosa!
Tambien tu Madre amorosa
lo ha de ser del pecador,
¡que dignacion, que favor!
¿y estas finezas olvido?
muera yo de agradecido:
℟. *Misericordia Señor.*

Con-

Contemplá alma, como crucificado el Señor, y traspasadas de nuevo con la corona de espinas sus sagradas sienes, lo enarbolan para mas afrenta en medio de dos ladrones; reputando los hombres por el mas malo á el inculpable Jesus, á la misma santidad. Asi muere amante por nosotros, y abierto de una cruel lanzada su amoroso pecho, nos lo franquea, y convida con la fuente mas saludable de su sangre preciosa. Llega, alma sedienta, enferma ó muerta, que aqui hallarás refrigerio, salud y vida. *Alabado, &c.*

¡O almas! La piedad os convida por que admireis el mas doloroso espectaculo que se pudo imaginar. ¡Un Dios hombre entre ignominias! ¡entre ladrones la inocencia! ¡el mejor Hijo difunto! ¡la mejor Madre sin consuelo! El Cielo se enluta, se dividen las piedras, los sepulcros se abren, el velo del templo se rompe, y solo el hombre, mas que insensible, no se mueve. ¡O mi difunto amor, mi Jesus, mi vida, Maes-

tro

tro y dueño! Dame que contigo muera, pues ya no debo vivir, muerto quien es mi vida: y para que muerto al mundo, viva solo para el cielo, á tí solo ame, en tí viva, y por tí muera, para resucitar contigo á eterna vida. Amén.

## ESTACION XIII.

*Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi.* Cant. 1. 12.

Mirando á Jesus sin vida,
de la Cruz lo desclavaron,
y en los brazos lo entregaron
de su Madre adolorida:
Ya la muerte esta vencida,
se abre el Cielo al agresor;
tanto debes al Criador
hombre infiel y desatento,
dí llorando de contento
℟. *Misericordia Señor.*

ALma mia, contempla á Jesucristo desnudo, ensangrentado, herido, y

y muerto, pendiente de una cruz! ¡Que objeto tan doloroso y admirable! Ya lo desclavan, y baxando su casi destrozado cuerpo, lo recibe en sus brazos la afligidisima Maria, toca con sus manos las llagas y profundas heridas, junta su rostro con el de Jesus, y parece que su alma, la quiere pasar á el difunto cuerpo de su amado: entónces, prudentisima, ofrece su dolor á el eterno Padre, y le presenta á su Unigenito muerto por nuestro amor, como la unica Victima aceptable que nos pudo abrir las eternales puertas de la gloria.

*Alabado, &c.*

¡O Dolorosisima Madre la mas afligida de todas, y entre las Virgenes la mas pura! Ya, desconsolada Señora, teneis á el iman de vuestro corazon en el ultimo empeño de su amor para con los hombres! Ya está difunto, y tu, Madre mia, lo acercas á tu dolorido pecho, lo abrazas tiernamente, y lo estrechas amorosa, como á un manojito destrozado de amarga mirra.

Trans-

Transporteme, Señora, tu dolor, y por que pueda conseguirlo, muda mi empedernido corazon, acompañete, llore contigo, confundame mi ingratitud, por que horrorizado entónces de mis culpas las deteste arrepentido, y no se malogren en mí los frutos de Pasion tan abundante. Amen.

## ESTACION XIIII.

*Non est qui consoletur eam.*
Jerem. Thr. 1.

Sepultado ya, Maria,
mi bien, mi Señor, tu Cielo,
sola estás, y sin consuelo
pasas el amargo dia:
Llore yo en tu compañia
lleno de angustia y terror,
pues soy de tu pena autor:
y aunque Jesus esté ausente,
diré con la voz dolientes
℟. *Misericordia Señor.*

Con-

COntempla alma, como el mas poderoso y rico se hizo tan pobre por nosotros y tan desvalido, que no havia quien baxase su cuerpo de la cruz, ni lienzos con que embolverle, ni menos un sepulcro en que enterrarle. Estas tres necesidades se socorrieron por José y Nicodemus, y en un sepulcro nuevo quedó ungido, amortajado, y depositado el mayor tesoro de los cielos, y Maria tan sola, tan dolorida, y tan inconsolable, que ya solo tiene corazon para penar en su tan triste soledad.

*Alabado, &c.*

*Tres Salves, por estas tres necesidades de Maria Santisima.*

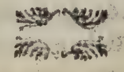
¡O Clementisima Madre y desconsolada Señora! Vos que sois el consuelo de los afligidos os hallais tan inundada de tormentos, que como en un mar amargo, fluctúa vuestro corazon, dividido con la penetrante espada de dos filos, pues sufres la mas penosa soledad y la ausencia del mas estimable Hijo, y adorada prenda de vuestro amor hermo-

mo-

moso. Y pues tanto penar ha sido por mi bien, me aliento á pediros, piadosisima Madre, que tu amante Hijo no me desampare, antes elevando mi corazon á custodia suya, por la gracia, lo deposite en él, recibiendolo dignamente Sacramentado, por que siendo mi vida, sea mi gloria. Amén.

*Audierunt quia ingemisco ego, et non est qui consoletur me.* Jerem. Thr. 1.

Perdona, Jesus amado,
mi tibieza y distraccion,
por que tu amarga Pasion
sin pena la hé contemplado:
El mundo me ha enagenado,
duro estoy y sin fervor:
perdoname dulce amor,
á tí mi alma se convierte,
diga haora, diga en mi muerte.
℟. *Misericordia Señor.*



OFRE-

# OFRECIMIENTO
## AFECTUOSO.

SOberano Dios y Señor Omnipotente, que lleno de gloria y magestad, sin necesitar de nosotros, te gozabas en tí mismo alla desde la incomprehensible eternidad: que por derramar el bien, del que solo tù, eres la única fuente, criasteis este mundo con solo querer, y formasteis al hombre con vuestras mismas manos á tu imagen y semejanza; y que por el amor que le tuvisteis, aunque ingrato pecó (y en él nosotros, haciendonos hijos de ira) luego vuestra infinita misericordia halló nuestro remedio, determinando piadosisimo que vuestro proprio eterno Hijo mi Señor Jesucristo, encarnase, naciese pobre, viviese despreciado y trabajase treinta y tres años, y que al fin (con admiracion de los cielos) fuese preso, azotado, y sentenciado á la mas afrentosa muerte de Cruz, donde dió el último suspiro, clavado escarnecido, y hecho un varon de

do-

dolores. ¡O Señor! Los méritos de Pasion tan copiosa, no se frustren en mi, pobrecillo pecador. Tú, con una predileccion particular me sacasteis de la nada, y quisisteis que naciese en el seno de tu Iglesia, porq̃ rendido adorase tu santo nombre, y participase de la gracia de tus Sacramentos: y aun mas te mereció mi miseria, pues me has dado por madre á Maria; á la piadosisima Correndentora Maria. Pues Señor, por lo que Hijo y Madre padecieron por mí, y cuyos dolorosos pasos he contemplado aunque tibiamente, te suplico, que ya no sea ingrato á tanto beneficio, que pues no alivio sus dolores, no los aumente con mis culpas, antes sí arrepentido de ellas, las abomine, y agradecido mi corazon se derrita en tu presencia; alabe las misericordias con que me has distinguido tan amoroso, y bendiga eternamente en tu gloria: *La vida, Pasion, y muerte de nuestro Redentor Jesus, y los Dolores de su Purisima Madre Maria Santisima, que fué concebida en gracia en el primer instante de su ser natural.*

*Amén.*

El Illmô. Sr. Dr. D. Francisco Xavier de Lizana y Beaumont, del Consejo de S. M. Arzobispo de México, se dignó conceder ochenta dias de Indulgencia â cada una de las Estaciones de este Devocionario, rogando à Dios por la exâltacion de nuestra Stâ. Fé Católica, extirpacion de las heregias, &c. como consta por su Decreto de 3. de Julio de 1807.